UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI
LA PORTADA DE SANTO DOMINGO DE SORIA. ESTUDIO FORMAL E ICONOGRAFICO
Autora: Esther Lozano López
ISBN: 84-689-3812-2 / DL: T.1095-2005


# - XI. EL PROGRAMA

"Es necesario multiplicar los interrogantes para obtener el máximo de información".
Joaquín Yarza

A lo largo de este estudio he tenido la posibilidad de insistir en el carácter especial de la iconografía de Santo Domingo y, como se ha podido comprobar, parte de su interés radica en la relevancia del programa: sin duda, se trata de uno de los más completos en el ámbito narrativo del conjunto de las iglesias peninsulares. El problema es conocer de dónde surgieron los temas, por qué se combinaron de esta manera y cuál fue la intención de quien planteó esta doctrina.

A pesar de que no he concluido de analizar la iconografía de todos los asuntos de la fachada, he creído conveniente introducir en este momento el análisis del programa porque, a mi entender, éste se ciñe a los conjuntos temáticos estudiados hasta el momento: tímpano, arquivoltas, capiteles de la portada y figuras de las enjutas. El resto de figuraciones que se ven en el rosetón y en los capiteles de la arquerías ciegas no implican una idea unitaria y pueden ser entendidos perfectamente al margen del discurso principal.

Tras el estudio e identificación de cada uno de los motivos de las esculturas parece admisible pensar que las particularidades iconográficas, de las cuales se ha visto que no hay paralelos en los reinos hispanos, se copiaron de bocetos procedentes de obras bizantinizantes. Del mismo modo, es factible creer que ciertas novedades o peculiaridades, que se entienden a partir de las semejanzas con las esculturas de Silos, imitaron a las del monasterio. En realidad, existen demasiadas conexiones con ambos precedentes como para desechar tales vínculos y, además, la interpretación teológica parece ser demasiado compleja como para apuntar a una innovación creada *ex novo* para

ISBN: 84-689-3812-2 / DL: T.1095-2005


una parroquia soriana. Por ello, el análisis de Santo Domingo requiere tener en consideración el programa de Silos, pues es en este cenobio burgalés donde realmente podían estar algunas de las soluciones que permitirían aclarar ciertas dudas acerca del programa.

La comparación con las obras hispanas que muestran una ordenación iconográfica completa y coherente permitirá poner de relevancia similitudes que reforzarán los parentescos establecidos a lo largo de las páginas anteriores. En este sentido, resulta muy sugestiva la idea de establecer nexos entre los ejemplos que muestran similar temática ya que las coincidencias responden a inquietudes determinadas propias de un momento histórico concreto, de manera que se puede acotar el ámbito de la cronología a partir de algunas consideraciones iconográficas.

No existen muchos estudios que desde el campo del arte hayan abordado el problema teológico de la portada soriana y los pocos que lo han mencionado han enmascarado las explicaciones mediante una identificación parcial y, en cierta medida, errónea del conjunto. La idea principal parece ser más intrincada que la de la Redención: se trata de un compendio coherente de la historia bíblica, es una *lectio divina* que busca desarrollar dos dogmas: la doctrina trinitaria y la doble naturaleza de Cristo.

## - XI. 1. El conjunto temático soriano visto por algunos investigadores

En general las particularidades a las que he dedicado las páginas anteriores no han centrado el interés de los estudiosos, pero tal y como se ha visto en ellas están las claves. Con frecuencia se ha apuntado que el de Santo Domingo es un ciclo de Redención. A mi entender no es únicamente eso, tras la historia de la salvación se muestran algunos de los principales dogmas de la ortodoxia cristiana.

Respecto a las escasas referencias al programa hay que apuntar algunas como la de Marichalar, quien escribe: “la historia de la Redención culmina en la cuarta archivolta con la Pasión de Cristo”[1]. Para Sainz Magaña “todo está concebido para dirigir la vista hacia la portada y de ésta hacia el tímpano, donde se resume todo el programa iconográfico del templo: la Redención”[2]. Por su parte, Bango concreta un “ciclo cristológico que,

[1] MARICHALAR, Amalio de, *Romanesque Church of Santo Domingo (Old Parish of Santo Tomé). Art and History*, Madrid, 1972, p. 14.
[2] SAINZ MAGAÑA, Elena, *El románico soriano. Estudio simbólico de sus monumentos*, tesis doctoral, Universidad Complutense, Madrid, 1984 (1983), p. 194.

UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI
LA PORTADA DE SANTO DOMINGO DE SORIA. ESTUDIO FORMAL E ICONOGRAFICO
Autora: Esther Lozano López
ISBN: 84-689-3812-2 / DL: T.1095-2005


iniciándose con la Anunciación concluye con la Resurrección"[3]. Boto opina "en realidad, próximo al fiel se muestra la Redención aportada al mundo por Cristo y, a mayor distancia, un panorama infernal. Tímpano y rosetón confrontan visiones del Más Allá sobre el muro occidental del templo"[4]. Para Valdez del Álamo, quien en su tesis doctoral explica el programa de Silos: "el tímpano de Soria al colocar a la *Paternitas* trinitaria en el centro, enfatiza la divinidad de Cristo"[5]. Finalmente, en el libro de más reciente aparición se concreta: "un auténtico programa que, junto a elaborar una teoría de la redención [...] se preocupa de ensamblar los mensajes del Antiguo y el Nuevo Testamento unificándolos en la figuración trinitaria del tímpano"[6]. Como se puede comprobar, han escapado de la mayor parte de interpretaciones los matices que resultan ser más interesantes y reveladores del programa: la doble naturaleza de Cristo a partir de su filiación divina y humana. Con la doctrina de la Trinidad y de la Creación, se evoca el misterio de la Encarnación y la muerte.

## - XI. 2. Contenido doctrinal y contexto histórico

Tal y como he apuntado con anterioridad, la fachada no presenta una lectura iconográfica unitaria para todos sus elementos y la atención principal se centra en la portada. En ella, la importancia de la doble naturaleza de Cristo es patente a partir de un simple análisis: mientras en el centro del tímpano se hace hincapié en la Paternidad divina y en el dogma trinitario, en los laterales se enfatiza la humanidad de Cristo mediante las figuras de María e Isaías. La Encarnación se completa con el ciclo de la Infancia (que remite a lo humano) y con el de la Pasión y Resurrección (que conecta con lo divino).

El mensaje teológico parece partir de un notable interés por realzar la Trinidad, cuya imagen se muestra reforzada por la consustancialidad de la humanidad y la divinidad del Hijo[7]. Pero al margen del foco de atención principal, todo el programa se fundamenta en el ciclo de la Creación que, por su carácter de inicio, parece que debe ser interpretado en primer término.

---

[3] BANGO TORVISO, Isidro, *Alta Edad Media. Introducción al Arte Español*, Madrid, 1989, p. 211. Este mismo autor habla de: "Redención cristológica" en BANGO TORVISO, Isidro, *El Románico en España,* Madrid, 1992, p. 286.
[4] BOTO VARELA, Gerardo, *Ornamento sin delito. Los seres imaginarios en el claustro de Silos y sus ecos en la escultura románica peninsular*, Silos, 2000, p. 244.
[5] VALDEZ DEL ÁLAMO, Elizabeth, *"Nova et Vetera" in Santo Domingo de Silos: The Second Cloister Campaign*, tesis doctoral, Universidad de Columbia, 1986, p. 151.
[6] VVAA, *El arte románico en la ciudad de Soria*, Aguilar de Campoo, 2001, p. 88.
[7] Se trata del principio de la fe ortodoxa de las tres esencias Paternidad, Filiación y Procesión.

ISBN: 84-689-3812-2 / DL: T.1095-2005


La intervención de Dios en la tierra no podía tener lugar sin el Antiguo Testamento, de manera que el Génesis es el punto de partida de la lectura y sienta las bases del origen de la Creación. El universo es entendido como un símbolo, y en este sentido el Antiguo Testamento prefigura el Nuevo. Para Isidoro de Sevilla, el conocimiento del mundo parte de la noción de la Creación[8]. Así, no es posible explicar la Redención del hombre sin narrar su Caída, y no es posible explicar el Pecado sin relatar su Creación. Hugo de Saint-Victor afirma que: "el primer conocimiento es el de nuestra existencia [...] al principio de la historia el hombre se encuentra en pecado, pero lo ignora; Dios promulga la ley para librarle del pecado y después le da la gracia para fortalecerlo [...] obra del Espíritu Santo"[9].

En Santo Domingo el universo aparece como la creación de un Dios uno y trino (es un Anciano con nimbo crucífero). Jesucristo, su Hijo engendrado y no creado, consustancial al Padre, se encarnó para salvar al hombre del Pecado de Adán. En este sentido, es imprescindible conocer el relato de la historia de los primeros Padres para que el hombre sepa que debe colaborar en la obra de salvación al someterse a los mandamientos de Dios y de la Iglesia: será la única manera de evitar la perdición eterna y gozar de la felicidad celestial reservada a los elegidos que descansan en el Paraíso. Según Gilson: "esta vasta perspectiva, enriquecida y precisada por la paciente labor de los Padres, es la que en la Edad Media se impone a todos los espíritus"[10]. El programa de Santo Domingo intenta, sin duda, mostrar los grandes misterios y preocupaciones de las gentes de la Edad Media, pero en relación con un cuidado interés teológico y político.

En las arquivoltas los ciclos se vinculan unos con otros, y en esta sucesión narrativa existe una serie de testimonios de la revelación de la divinidad de Cristo: en el ciclo de la Infancia aparecen Isabel, José, la partera, los pastores, los ángeles, los Reyes Magos, Simeón y Ana; y en el de la Pasión los apóstoles, los ladrones, José de Arimatea y las Tres Marías. Todos confirman la misma idea. Mientras, el mundo de lo divino y la gloria se completa con los mártires, que a su vez también son testigos (según la denominación griega)[11]. En este contexto aparece el Paraíso con el Seno de Abraham, que

---

[8] ISIDORO DE SEVILLA, *Etimologías*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1993.
[9] GILSON, Étienne, *La filosofía en la Edad Media desde los orígenes patrísticos hasta el fin del siglo XIV*, Madrid, 1985 (1952), pp. 285, 308.
[10] Ibídem, p. 699.
[11] Sobre la Matanza Cromacio de Aquilea escribe *Imitemur igitur hiusmodi puerorum exemplum, id est omnium sanctorum, ut in regnum coelorum intrare cum ipsis mereamur*. Los niños son uno de los principales modelos de acceso al reino celeste.

UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI
LA PORTADA DE SANTO DOMINGO DE SORIA. ESTUDIO FORMAL E ICONOGRAFICO
Autora: Esther Lozano López
ISBN: 84-689-3812-2 / DL: T.1095-2005


remite al concepto de adopción universal de los cristianos. Y, finalmente, los Ancianos se han colocado en perpetua adoración de la divinidad.

En realidad, el evangelio de Juan permite entender bastante el conjunto, ya que sintetiza las principales ideas. Jn 1, 1-18: *In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum. Hoc erat in principio apud Deum* [...] *Et Verbum caro factum est, et habitavit in nobis; et vidimus gloriam ejus, gloriam quasi Unigeniti a Patre plenum gratiae et veritatis* [...] *Deum nemo vidit, unquam; ungenitus Filius qui est in sinu Patris, ipse enarravit.* Al margen de las tradiciones figurativas, la elaboración del programa pudo tener su principal fundamento en la Biblia, pero en esta línea también es necesario destacar una serie de escritos e interpretaciones de los religiosos más influyentes en el contexto que nos ocupa.

Para Ildefonso de Toledo "un hombre tomado de la estirpe de David abre a los corazones de los creyentes en virtud del poder de la divinidad que tiene unida, los misterios de su encarnación, que no podrá cerrar en los predestinados todo el rigor de los infieles [...] Yo soy la puerta. Si alguno entrare por mí se salvará (Jn 10, 9) Empiezan, pues, a abrirse los inicios de la fe para aquel a quien, regenerado por el bautismo después de la recepción del Espíritu Santo, se entregare a Cristo por la participación del cuerpo de Cristo. Y verá abierto el libro de la divina enseñanza, que, cerrado por el arcano de los siete sellos, fue abierto por el león vencedor de la tribu de Judá. Y este libro de toda la Sagrada Escritura fue abierto porque su comprensión es revelada a los hombres por Cristo, que cargó sobre sí solo y quiso que se cumplieran los misterios que estableció y previó debían cumplirse para la salvación del género humano. Sus siete sellos son los siguientes: el primero, la **encarnación**; el segundo, el **nacimiento**; el tercero, la **pasión**; el cuarto, la **muerte**; el quinto, la **resurrección**, el sexto, la **gloria**, el séptimo, el **reino**. Y esta apertura de los sellos es la plena redención del género humano, y el que la alcanza llega a dicho orden"[12]. De la importancia de Ildefonso de Toledo da fe la existencia de sus libros en el monasterio de Silos, y de sus palabras se deduce el interés por los principales temas desarrollados en Santo Domingo.

Por su parte, Valdez del Álamo recoge un himno de uno de los manuscritos de Silos (que era leído en Navidad) en el que se detallan ciertos aspectos sumamente interesantes para este programa. Entre otros asuntos se enfatiza la doble naturaleza de Cristo y el papel del Creador: *A solis ortus cardine/Ad usque terrae limitem,/Christum canamus Principem,/Natum Maria Virgine./Beatus Auctor saeculi/Servile corpus induit:/Ut carne carnem*

ISBN: 84-689-3812-2 / DL: T.1095-2005


*liberans,/Ne perderet quos condidit./Castae Parentis viscera/Caelestis intrat gratia:/Venter puellae bajulat/Secreta, quae non noverat./Domus pudici pectoris/Templum repente fit Dei:/Intacta nesciens virum/Verbo concepit Filium./Enixa est Puerpera/Quem Gabriel praedixerat,/Quem matris alvo gestiens/Clausus Joannes senserat./Foeno jacere pertulit:/Praesepe non abhorruit:/Parvoque lacte pastus est/Per quem nec ales esurit./Gaudet chorus caelestium/Et angeli canunt Deo:/Palamque fit pastoribus/Pastor, Creator omnium./Gloria tibi Domine,/Qui natus es de Virgine,/Cum Patre et Sancto Spiritu/In sempiterna saecula*[13]. La pérdida de la mayor parte de la Biblioteca de Silos, así como las de otros centros monásticos influyentes, no permite detallar más la posible existencia de manuscritos que, seguramente podrían aportar luces acerca del contexto de las representaciones sorianas.

Los elementos únicos aparentemente inventados en el cenobio silense, manifiestan su papel relevante en el marco de la tradición hispana. Parece que los artistas de Silos incorporaron elementos bizantinos a los rasgos peninsulares para adecuar la apariencia de las imágenes a los intereses benedictinos peninsulares. Todo apunta a que es en este contexto donde debe ser entendido el programa de Santo Domingo: como una derivación de ciertas inquietudes monacales. En este sentido, Rupert de Deutz, ejemplo de devoción benedictina, destacó en sus textos tanto la humanidad de Cristo, como su divinidad y la Trinidad[14]. Germán de Pamplona apunta que Rupert de Deutz veía en la teofanía del *Sedens in throno* c. IV, 2, 8 al grupo binario del Dios Padre y Dios Hijo, inducido por la perícopa *Qui erat, qui est et qui venturus est*[15]. Al margen de la estudiada tradición iconográfica bizantina, parece posible un influjo de este tipo de ideas en cuanto al énfasis y la creación del grupo de la Trinidad *Paternitas* vertical. De la misma manera, el texto benedictino de un monje de Bèze permite deducir un cierto interés por cuestiones que también se manifiestan en la portada soriana: *Sinus Abrahae secreta requies est Patris ibi manifeste declaratur virtus Patris, splendor Filii, suavitas Spiritus Sancti. Ibi epulantur sancti et exultant in conspectu Dei. Ibi sunt mansiones lucidissimae, ibi quiescunt sanctorum animae et*

---

12 ILDEFONSO DE TOLEDO, *De cognitione bapt.19*, PL. 96, 130, 11-14

13 Silos, ms. 9, fol. 150v, Londres, British Library Add. 30,848, fol. 28r, Add. 30,850, fol. 25r. Transcripción en VALDEZ DEL ÁLAMO, Elizabeth, *"Nova et Vetera" in Santo Domingo de Silos: The Second Cloister Campaign*, tesis doctoral, Universidad de Columbia, 1986, p. 113.

14 *Ternarius numerus, qui apud saeculares quoque philosophos insignis habetur, pro eo quod imparium, et eorum qui praeter unitatem nullam aliam recipiunt selectionem, primus est numerorum, apud nos longe amplius praeclari nominis, imo primae ac divinae est autoritatis, tam propter ipsam essentiam sanctae et individuae Trinitatis quam pro eo quod salvator noster tertia die resurrexit a mortus*: RUPERT DE DEUTZ, *De divinis officiis*, PL. 170, 194.

15 PAMPLONA, Germán de, *La iconografía de la Santísima Trinidad en el arte medieval español*, Madrid, 1970, pp. 5-6.

UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI
LA PORTADA DE SANTO DOMINGO DE SORIA. ESTUDIO FORMAL E ICONOGRAFICO
Autora: Esther Lozano López
ISBN: 84-689-3812-2 / DL: T.1095-2005


*inebriantur ab ubertate laudis divinae*[16]. Así pues, es factible que en las concepciones benedictinas estuviesen ciertas respuestas al conjunto del programa, y la medida en que Santo Domingo de Soria no parece haber tenido nada que ver con este tipo de monacato, todo apunta a Silos.

La iconografía no es siempre una clave tan segura como el estilo para datar una obra ya que, según Weitzmann, un tema puede representarse durante muchos siglos en distintos estilos con escasa o nulas modificaciones en la concepción del significado. Sin embargo, para Schapiro: "esto puede ser cierto para un tema concreto, pero no tanto para un ciclo completo [...] pues donde abundan los temas tenderán a manifestarse los intereses y las actitudes contemporáneas por lo menos en unos cuantos detalles, aún cuando se trate de una copia de un ciclo antiguo"[17]. En realidad, es posible vislumbrar las preocupaciones de la Iglesia y los promotores de la obra a partir de un estudio iconográfico. Si bien no es segura la datación, puede ser bastante aproximada si se tiene en cuenta el contexto teológico, político, económico y cultural.

En este sentido, la defensa de la doble naturaleza de Cristo y la Trinidad parece inscribirse en un periodo concreto en el que la preocupación por las herejías centraba buena parte de la doctrina ortodoxa. Fuera de la Península tal idea se constata en el contexto de 1150 en torno a la escuela de Chartres (allí, el dogma trinitario y el de la Creación eran parte fundamental del pensamiento). Pero ya desde décadas antes, hacia 1130, se había intensificado un marcado interés por el tema de la doble naturaleza de Cristo, y esta dirección teológica se mostró sobremanera en el ámbito benedictino. Valdez del Álamo apunta que los temas seleccionados en las esculturas de Silos reflejaban los asuntos monásticos internacionales[18]. De hecho, Pedro el Venerable (1122-1156), abad de Cluny, hizo un viaje a España en 1142 y es posible que sus ideas antiheréticas hubieran influido de alguna manera en el marcado interés hispano por destacar la doble naturaleza. En esos años se pudieron fraguar las innovaciones iconográficas que, desde el monasterio de Silos, se difundieron y adaptaron en otras iglesias peninsulares. Para Valdez del Álamo, el camino paralelo del pensamiento expresado en Cluny y en Silos es

---

16 BASCHET, Jérôme, "Le sein d'Abraham: un lieu de l'au-delà ambigu (théologie, liturgie, iconographie)", en *Actes du Colloque de la Fondation Hardt*, Poitiers, 1996 (Génova 1994), p. 77, nota 34.
17 SCHAPIRO, Meyer, *Estudios sobre el arte de la Antigüedad tardía: el cristianismo primitivo y la Edad Media*, Madrid, 1987 (1979).
18 VALDEZ DEL ÁLAMO, Elizabeth, *"Nova et Vetera" in Santo Domingo de Silos: The Second Cloister Campaign*, tesis doctoral, Universidad de Columbia, 1986, p. 106.

ISBN: 84-689-3812-2 / DL: T.1095-2005


un buen indicador de que la iconografía innovadora de la segunda campaña fue probablemente fruto de los años 1130[19].

La principal cuestión es valorar el éxito de determinados temas en el ámbito hispano, si como he destacado se compartían en Europa ciertas coordenadas de pensamiento que estaban dirigidas a afirmar la ortodoxia ¿por qué no se repitió la imagen principal del tímpano (que sintetizaba el programa de la doble naturaleza) en más lugares fuera de la Península? La respuesta debe ser explicada en el marco de la Iglesia hispana, y si se retrocede en el tiempo es posible entender algo más el asunto.

La reforma gregoriana impactó profundamente en la Iglesia peninsular, de hecho, en la epístola de Gregorio VII de 1074 se atribuía a la liturgia mozárabe un carácter sospechoso de heterodoxia debido "a la demencia de los priscilianos, a la perfidia de los arrianos, a la invasión de los godos y los sarracenos"[20]. El cambio de liturgia en 1081 estuvo relacionado con la necesidad de soporte para la Reconquista y, en esta línea, la colaboración con Cluny y con Roma vino determinada por un interés mutuo. A pesar de la alianza, el reino de Castilla, sobre todo con Alfonso VI (1072-1109) dio muestras de una cierta independencia respecto al papado, no así Silos que si bien exhibía un marcado carácter autónomo, sus conflictos con el obispo de Burgos se tuvieron que resolver en 1118 al poner al monasterio bajo la jurisdicción de Roma[21]. Sería factible que en el ambiente citado los monjes silenses, deseosos de independencia respecto a las diócesis peninsulares, intentaran mostrar también un alejamiento de cualquier atisbo de herejía (sobre todo de aquellas a las que se había acusado a la Iglesia hispana desde Roma años antes). En su afán de autonomía Silos se pudo regir como uno de los principales baluartes de la defensa de la ortodoxia en España. Me parece posible admitir que, en la necesidad de dejar de lado toda herejía dentro del seno de la propia Iglesia, las principales cuestiones que tanto el adopcionismo como el arrianismo defendían, fueran rebatidas a partir de una imagen paradigmática: la Trinidad *Paternitas* vertical en lo alto de un árbol de Jesé. De tal manera se juntaba en una misma representación dos dogmas fundamentales: la doble naturaleza de Cristo y la Trinidad. Esta novedad iconográfica silense, de bastante éxito e importancia, fue adaptada en una serie de obras peninsulares entre las que se encuentra Santo Domingo.

---

[19] Ibídem, p. 190.
[20] MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino, *Historia de los Heterodoxos Españoles. España romana y visisgoda. Periodo de la Reconquista. Erasmistas y Protestantes*, Vol. I, Madrid, 1965, p. 143.

UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI
LA PORTADA DE SANTO DOMINGO DE SORIA. ESTUDIO FORMAL E ICONOGRAFICO
Autora: Esther Lozano López
ISBN: 84-689-3812-2 / DL: T.1095-2005


Respecto al adopcionismo hay que recordar que en la liturgia mozárabe en el programa de la vigilia de Pentecostes se leía: *Emitte Domine Spiritum adoptionis in quo clamemus tibi: abba pater ut confiteamur: quoniam tu es unigeniti tui versus pater: et cognoscamus quia nullus et similis inter Filios Dei. Quem non tibi adoptio: sed generatio consubstantialis: neque gratia similem: sed natura signam equalem*[22]. Existían así elementos de la Iglesia sospechosos a causa del uso semántico de la palabra adopción para el Hijo. Por ello, en el combate de la herejía era necesario destacar la Encarnación y las dos Naturalezas de Cristo: los cristianos son adoptados en el Seno de Abraham, pero no el Hijo en el Seno de su Padre. Las imágenes de Soria (A II 6 y T 2-T 3) con sus marcadas diferencias visuales evidencian claramente esta idea, y es probable que esta relación iconográfica ya procediera del monasterio silense (quizás el asunto estuviera representado en algunas de las portadas desaparecidas). F. 83

En relación con el arrianismo es interesante destacar que de la importancia de esta herejía en el siglo XI dan fe algunos testimonios entre los que destaca el de la miniatura de la *Quinity* de Winchester donde se ve a Arrio acompañado de Judas en el infierno, justo debajo de una imagen trinitaria. Según Dodwell, este interés artístico por la Trinidad tuvo el equivalente literario en una obra devota muy popular en la Inglaterra del siglo XI, el *Cursus de sancta Trinitate*[23]. A pesar de no tener constancia de paralelos a este tipo de libros en la Península, la idea me parece significativa. Resulta interesante destacar también que en el Concilio de Soissons de 1121 se le imputó a Abelardo la sospecha de hereje por su *De Trinitate*, al respecto decía Bernardo: "cuando él habla de la Trinidad, recuerda a Arrio, cuando habla acerca de la gracia, recuerda a Pelagio, lo que dice acerca de la persona de Cristo recuerda a Nestorio"[24]. Años más tarde, a los cátaros en 1145 también se les consideró como *arien*[25]. Es evidente que antes de la segunda mitad del siglo XII existía una frecuente apologética ortodoxa en la cristiandad occidental dirigida contra las desviaciones heréticas. F. 315

---

[21] VALDEZ DEL ÁLAMO, Elizabeth, *"Nova et Vetera" in Santo Domingo de Silos: The Second Cloister Campaign*, tesis doctoral, Universidad de Columbia, 1986, p. 32.
[22] Citado en BEN-PECHAT, Malka, "L'iconographie de l'Ascension dans le programme des six bas reliefs sous une lumière théologique et liturgique", en *El románico en Silos. IX Centenario de la consagración de la iglesia y el claustro 1088-1988*, Silos, 1990 (1988), p. 470. Tomado de FÉROTIN, Marius, *Le liber Mozarabicus. Sacramentorum et les manuscrits mozarabes*, París, 1912, col. 335.
[23] DODWELL, Charles, *Artes pictóricas en Occidente 800-1200*, Madrid, 1995 (1971), p. 167.
[24] CONSTABLE, Giles, *The reformation of the Twelfth century*, Cambridge, 1998 (1996), p. 296.
[25] OLIVER, Antonio, "La herejía en los reinos hispánicos", en VVAA, *Historia de la Iglesia Española*, Vol. II. 2, Madrid, 1982, p. 82.

ISBN: 84-689-3812-2 / DL: T.1095-2005


En el relieve silense la intención de alejarse del adopcionismo estaba ejemplificada a partir de la idea figurativa del Seno de Abraham, esta frecuente imagen del patriarca cambió su significado al adoptar una nueva identidad: la figura de Abraham pasó a ser Dios Padre con el Hijo en su regazo. Los conceptos de filiación y adopción cambiaron a partir de la idea consciente de diferenciar el sentido. Mientras tanto, la oposición frente al arrianismo se basó en la aparición de la Trinidad, que se formó fácilmente a partir del grupo de la *Paternitas* (ya que únicamente era necesario añadir una paloma en lo alto)[26]. A la querella teológica motivada por la discusión acerca del predominio de lo eterno (por su origen paterno) o lo temporal (por su origen materno), se hacía frente a partir de la genealogía del árbol de Jesé. En el caso de Santo Domingo de Soria se desarrollaron los ciclos de Creación, Infancia y Pasión.

Al margen del contexto de la propia religión cristiana, es importante tener en cuenta cierta diferenciación del territorio peninsular frente al resto de Europa. En el sur existían importantes comunidades islámicas, y parece que la polémica entre cristianos y musulmanes fue relanzada en el siglo XII gracias a Abu-I-Fadl Iyad, el conocido Qadi Clyad de Ceuta (muerto en 1149), autor de gran influencia sobre todo entre mudéjares y moriscos que desarrolló en bloque los argumentos ya clásicos del género: la negación de la divinidad de Jesucristo y la consiguiente falsedad de las Escrituras cristianas[27]. También Abu Hamid al-Gazzali (muerto en 1111), el mayor teólogo islámico, que ejerció gran influencia sobre los polemistas posteriores tanto orientales como occidentales, escribió una obra para refutar la divinidad de Jesucristo desde la interpretación de los mismos textos del Evangelio[28]. En este contexto, tanto la Trinidad como la doble naturaleza de Cristo eran de nuevo los dogmas más representativos de la cristiandad y los tópicos que más interesaban a los teólogos.

Las herejías eran multiformes y cuestionaban la unidad de los creyentes al poner en duda la ortodoxia cristiana desde el propio seno de la Iglesia o al margen de ella. En la segunda mitad del siglo XII también se acentuó el rechazo de los que negaban la doble naturaleza de Cristo como los petrobusianos, los valdenses, los albigenses, los cátaros, los judíos y los musulmanes. La defensa de la Trinidad "más avanzado el siglo XII, se

[26] La colocación del Espíritu Santo en lo alto del conjunto pudo estar determinada a la vez por la voluntad de diferenciación frente a los bizantinos en cuanto a la querella del *filioque* (al margen de ello, al ser un relieve monumental si se hubiese colocado en el regazo del niño no habría casi sido visible y hubiese llevado a comprometidas confusiones).
[27] BERNABÉ PONS, Luís, *El Evangelio de San Bernabé. Un evangelio islámico español*, Alicante, 1995, p. 178.
[28] Ibídem, p. 177.

UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI
LA PORTADA DE SANTO DOMINGO DE SORIA. ESTUDIO FORMAL E ICONOGRAFICO
Autora: Esther Lozano López
ISBN: 84-689-3812-2 / DL: T.1095-2005


intensificó en Occidente el significado antiherético de los árboles de Jesé, mediante la incorporación en las ramas de un mayor número de profetas y reyes del Antiguo Testamento, confirmando así el significado e incluso la importancia para la fe cristiana de los libros de la Biblia repudiados por algunas sectas heréticas"[29]. Silos debe ser considerado como un exponente temprano de esta corriente; de hecho, su principal diferencia en relación con otros árboles de Jesé la Trinidad *Paternitas* confirma que debe ser leído a partir de un contexto determinado. El hecho de que este tipo de representaciones trinitarias desaparecieran del arte monumental en un breve periodo de tiempo y que Lucas de Tuy en *De Altera Vita fideique controversiis adversus Albigensium errores* condenara como "supuesta insidia albigense" la imagen del Pórtico de la Gloria me parece más que relevante de que respondía a una determinada intención que sólo se puede comprender en relación con el contexto histórico[30].

En cierta medida, los medios visuales fueron considerados como importantes maneras de combatir las herejías, y en este ámbito se deben entender las representaciones del programa soriano: como un resumen de los principales pilares ortodoxos de la religión en un momento muy concreto. Según apunta Valdez del Álamo: "la audiencia de estos monumentos no era monolítica; los clérigos educados y los aristócratas respondería cada uno de ellos de manera muy diferente a la de los hermanos con menos cultura o el público en general, y cada uno de ellos exigiría una explicación de tipo distinto"[31]. Para Weisbach: "en aquel tiempo era en cierto modo indiferente que estando allí la imagen, hecha en servicio de Dios y de la Iglesia, fuese más o menos apreciable a la vista del hombre, teniendo en sí misma la justificación de su existencia, como parte del edificio concebido como un símbolo sagrado. Así la imagen se dirigía por una parte a Dios y por otra a los hombres"[32].

---

[29] DODWELL, Charles, *Artes pictóricas en Occidente 800-1200*, Madrid, 1995 (1971), p. 285.

[30] El hecho de que los tímpanos más cercanos en composición y temática al de Santo Domingo de Soria, que son Moradillo de Sedano y Berlanga de Duero, ya no presenten la Trinidad *Paternitas* en el centro me parece destacable (sobre la "paloma" de Berlanga remito al capítulo VII). De la misma manera, la imagen del Pórtico de la Gloria no está en un lugar predominante y a pesar de su importancia queda en un segundo plano visual respecto al resto. Todo parece indicar que antes de 1188 los motivos por los que contó con cierto éxito la representación silense ya no eran focos de atención principal. Véanse al respecto los capítulos VII y XVI.

[31] VALDEZ DEL ÁLAMO, Elizabeth, *Ortodoxia y Heterodoxia en el estudio de la Escultura Románica Española: Estado de la Cuestión*, en "Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte", IX-X (1997-1998), p. 21.

[32] WEISBACH, Werner, *Reforma religiosa y arte medieval*, Madrid, 1949 (1945), p. 85.

ISBN: 84-689-3812-2 / DL: T.1095-2005


En Santo Domingo de Soria las imágenes son suficientemente elocuentes como para que se comprendieran bien, pero pesar de ello, no todas las meditaciones en torno al programa debían ser coincidentes.

**- XI. 3. Iconografía, programa y cronología**

Las comparaciones con otros programas escultóricos tardorrománicos hispanos permiten consolidar las ideas apuntadas: en el contexto histórico existía un determinado interés por ciertos temas teológicos. Pero si se valora desde una perspectiva de conjunto sorprende no encontrar casi paralelos a tener en cuenta. De hecho, al margen de obras que comparten inquietudes que ya se han estudiado (como el caso de los relieves de la Trinidad *Paternitas* de San Nicolás de Tudela, Santo Domingo de la Calzada o Compostela[33]; los Ancianos de Ahedo de Butrón, Moradillo de Sedano o Cerezo de Riotirón; el desarrollo de la Matanza e Infancia de Moradillo de Sedano; y el interés por el Génesis de San Juan de la Peña o la Seo de Zaragoza, entre otros), no se combinan los temas en desarrollos narrativos parecidos al soriano más que en dos ocasiones: una en el reino de Navarra y otra en el de Castilla.

La portada de San Miguel de Estella rechaza las herejías que ponían en duda la doble naturaleza de Cristo y a ellas parece hacer referencia la inscripción del tímpano: *NEC DEUS EST NEC HOMO PRESENS QUAM CERNIS IMAGO SED DEUS EST ET HOMO QUEM SACRA FIGURAT IMAGO*[34]. Divinidad y humanidad aparecen señaladas como en Soria, pero en el caso estellés a partir de una imagen de Cristo portador de un libro con un crismón trinitario: la relevancia del dogma de la Trinidad no parece contar en ambas parroquias con el mismo grado de interés. No obstante, el ciclo de la Infancia, mediante el que se recuerda la Encarnación, es el fundamento del programa de San Miguel y se desarrolla en los capiteles de la portada. Además en las arquivoltas hay ángeles, Ancianos del Apocalipsis, profetas, escenas de la vida de Cristo, momentos hagiográficos e incluso seres fantásticos; en las enjutas del arco aparece un apostolado; y en los relieves laterales temas de Juicio Final y Resurrección. El conjunto de los relieves implica una doctrina elaborada y no hay duda de que los intereses

[33] Los árboles de Jesé del tardorrománico hispano implican un interés similar al soriano por la doble Naturaleza de Cristo y la Trinidad, pero al no mostrarse en la Calzada ni en Compostela un ciclo de Infancia, Pasión o Génesis y como en el programa de Santo Domingo no existe ningún árbol de Jesé, no los incluyo como ejemplos a desarrollar en este apartado. No obstante, no se debe olvidar que muestran una misma preocupación teológica, los mencionaré al finalizar esta parte.

UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI
LA PORTADA DE SANTO DOMINGO DE SORIA. ESTUDIO FORMAL E ICONOGRAFICO
Autora: Esther Lozano López
ISBN: 84-689-3812-2 / DL: T.1095-2005


dogmáticos se comparten en ambas iglesias, pero con diferente prioridad. Tal distinción podría estar motivada por causas ya apuntadas: a mi entender antes de 1188, seguramente debido a controversias acerca de la forma de representar algunas imágenes sagradas, se abandonó la tipología de las Trinidades *Paternitas*[35]. De esta manera, se podría explicar el éxito de una figuración que desapareció de manera sorprendente después de 1188 a pesar de su meditada composición: Compostela es el último ejemplo en el que se encuentra un relieve trinitario con esta formulación y el lugar en el que se le localiza ya no es prioritario como en Silos, Tudela, la Calzada o Soria. En este sentido, ya he señalado un dato que me parece muy significativo: Lucas de Tuy consideró este tipo de representaciones como herejes y criticó como: "supuesta insidia albigense la representación de la Trinidad por medio de un adulto barbado con el Hijo y el Espíritu Santo"[36]. No obstante, en San Miguel de Estella no se abandonó la preocupación trinitaria, se adoptó una formulación más frecuente y menos controvertida: el crismón. En cualquier caso, el programa navarro desvela una interesante atención por similares temas a los sorianos: la Trinidad y la doble naturaleza de Cristo, lo que le asignaría, para el marco iconográfico, una cronología similar a la de Santo Domingo de Soria[37].

El otro modelo con un programa sumamente meditado es el monasterio de Silos, obra en la que su repertorio figurativo muestra una riqueza propia de un centro creador de primer orden. En el capitel de la Infancia del claustro se enfatiza la humanidad de Cristo; en el relieve de la Trinidad *Paternitas*, inserto en el árbol de Jesé, se representa la genealogía de Jesús y la promesa de la Redención a partir de la Encarnación; en el tímpano de la desaparecida portada norte se demuestra su divinidad así como los testimonios terrenales de tal acontecimiento; y en sus arquivoltas la Matanza remite al martirio. Asimismo aparecen escenas de la Pasión en el capitel del *Mandatum* y es posible que también estuvieran representados los Ancianos del Apocalipsis, de manera que,

---

34 MARTÍNEZ DE AGUIRRE, Javier, *La portada de San Miguel de Estella. Estudio iconológico*, en "Príncipe de Viana", 173 (1984), p. 444.

35 No digo con esto que la portada de San Miguel de Estella deba ser considerada como una realización posterior a 1188: a mi entender su cronología depende de las fechas que se acepten para Silos, y de ellas hablaré en el capítulo XVI. Lo que pretendo explicar es que considero que el tímpano de San Miguel de Estella resulta ser indicativo de una tendencia que renuncia a la figuración de la Trinidad *Paternitas*.

36 LUCAE TUDENSIS, *De Altera Vita II*, cap. 9, Bibliotheca Veterum Patrum XXV, Lyon, 1977, p. 222. A mi juicio sus palabras son una muestra de una situación que se venía produciendo desde décadas antes. Como no he encontrado otros textos que me permitan concretar más las fechas he de tomar el año de la colocación de los dinteles compostelanos: 1188 como *ante quem* para tal controversia (el resto de relieves de Trinidades *Paternitas* son anteriores a esta cronología y además en Orense, donde se copió el Pórtico de la Gloria de Compostela no se realizó este relieve trinitario).

ISBN: 84-689-3812-2 / DL: T.1095-2005


excepto en lo que concierne al Génesis, todo el programa de Santo Domingo de Soria encuentra un paralelo en el cenobio benedictino; pero además en el monasterio existieron otros relieves con lo que la doctrina teológica era aún mucho más completa. Por ello, todo apunta a considerar a Silos como un precedente del programa soriano: tanto desde el punto de vista espiritual como desde el artístico fue una referencia de la cultura hispana medieval y es lógico que influyera considerablemente en una ciudad como Soria: muy cercana territorialmente y vinculada estilisticamente con Osma cuyos escultores a su vez conocían perfectamente Silos.

Las semejanzas de los programas de las tres obras citadas: Estella, Silos y Santo Domingo, a pesar de las diferencias, podrían confirmar que se realizaron en un periodo temporal no demasiado alejado, siempre teniendo en cuenta que desde el monasterio silense se difundieron las ideas (y posiblemente los bocetos) con lo que su precedencia temporal es incuestionable. La ausencia de fechas fiables para San Miguel de Estella y Santo Domingo de Soria impiden, por el momento, concretar más la cronología que en torno a la segunda mitad del siglo XII, años en los que las controversias acerca de la Trinidad y la doble naturaleza de Cristo tuvieron su apogeo. Se tendrá que esperar al análisis estilístico para poder afinar más en este aspecto.

Quizás existen más niveles de entendimiento del programa soriano de los que he alcanzado a dilucidar, pero el contexto cultural propio de la segunda mitad del siglo XII a mi entender corrobora la lectura realizada. El concepto teológico del conjunto fue desarrollado en la Península seguramente a partir de la liturgia benedictina en la que se exaltaban las dos Naturalezas de Cristo y las Tres Personas en la Trinidad. En esta misma línea también deben de ser considerados los ejemplos de árboles de Jesé hispanos, en ellos el interés por la doble naturaleza y la consubstancialidad del Hijo con el Padre determinó la creación de peculiaridades propias que no se aprecian en ningún ejemplo escultórico fuera del territorio de los reinos peninsulares[38]. Parece pues, que las relaciones entre Encarnación y Trinidad fueron una constante propia de la Iglesia hispana, de manera que el uso de imágenes monumentales en estos programas indica que la idea plástica de combinar estos dogmas cristianos probablemente se formó aquí y varios son los detalles que remiten a Silos.

---

[37] Acerca de la estilística se pueden concretar más los datos: hablaré de los problemas cronológicos en el capítulo XVI.

UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI
LA PORTADA DE SANTO DOMINGO DE SORIA. ESTUDIO FORMAL E ICONOGRAFICO
Autora: Esther Lozano López
ISBN: 84-689-3812-2 / DL: T.1095-2005


## - XI. 4. Conclusiones

El estudio de la iconografía de Santo Domingo permite trazar complicadas líneas de influencias entre las que destacan las bizantinas y las silenses. De hecho, existen suficientes indicios que demuestran que el claustro monástico, su portada norte y posiblemente la portada oeste ya estaban realizados en las fechas en las que el proyecto de remodelación de la parroquia soriana se comenzó[39]. Además, todo apunta a que en torno a la primera mitad del siglo XII ya circulaban por la Península repertorios de ilustradas Biblias bizantinas o bocetos de pinturas y mosaicos de los que se pudieron extraer algunos de los temas sorianos.

Llama la atención el programa unitario y la coherencia de Santo Domingo de Soria frente a otras iglesias estudiadas en las que nunca aparecen tantas escenas o ciclos narrativos tan amplios. Parece que quien ideó el programa tenía un cierto gusto por desarrollar episodios concretos escasamente conocidos en el panorama del románico peninsular, pero también es factible que los artistas propusieran las composiciones basándose en los modelos de recetas que tenían. En cualquier caso, en la actualidad es un interesante y completo ejemplo de iconografía tardorrománica: sus representaciones tienen sentido tanto individualmente como según el plan del conjunto, de manera que los capiteles son el fundamento del hombre sobre la tierra; las arquivoltas son un desarrollo sistemático de la Gloria, el Martirio, la historia de la Infancia y la Pasión de Jesús; el tímpano es un compendio de la doctrina trinitaria y de la doble naturaleza de Cristo; y finalmente las figuras de las enjutas rematan el programa al representar al Antiguo y al Nuevo Testamento.

Las parroquias del siglo XII eran de diversos tipos: las que se vinculaban al obispado, las personales que se supeditaban a un señor que las había dotado, y las que estaban ocupadas por un monje del monasterio del cual dependía. No existe documentación respecto a Santo Domingo que permita concretar su caso, pero no parece que pudiese depender totalmente de algún monasterio y tampoco directamente del obispado. De cualquier manera, su importancia debe ser vinculada con alguien que conocía muy bien la doctrina, el mentor debía contar con cierta formación y amplios conocimientos teológicos. No todo se resuelve a partir de la copia inercial de Silos: quien realizó el programa soriano conocía bien los contextos religiosos del ámbito benedictino

[38] La asociación con la Anunciación y la coronación con la Trinidad *Paternitas.*
[39] Hablaré con detenimiento de esta afirmación en el capítulo XVI.

ISBN: 84-689-3812-2 / DL: T.1095-2005


y del agustino (tanto en uno como en otro creció el interés por representar la humanidad de Cristo en fechas similares), así como las controversias más frecuentes en el seno de la Iglesia hispana. No parece que la inspiración en el cenobio benedictino fuese establecida sin saber lo que se estaba copiando, la coherencia del programa de Santo Domingo revela que existía un interés por mostrar unos dogmas determinados y unos ciclos apropiados. En cualquier caso, no se puede explicar el conjunto soriano sin tener en cuenta al cenobio burgalés ya que buena parte de las composiciones estaban esculpidas allí, y es a este centro cultural al que le corresponde el papel de creador e innovador.

La posibilidad de que esta parroquia hubiese sido realizado por alguien que contaba con férreos lazos con Silos, o en su defecto con Osma (catedral relacionada a su vez con el monasterio silense), implica también la probabilidad de conocer las Biblias bizantinas de primera mano. En definitiva, aunque es difícil establecer más concreción, todo apunta a una consciente reelaboración de los motivo silenses y una incorporación de motivos bizantinizantes con un especial interés por el conjunto del programa. He de reconocer que nada sé de quién pudo tener una personalidad tan importante.

Un intento de establecer una secuencia coherente lleva a suponer que la innovación iconográfica de la Trinidad *Paternitas* se produjo en Silos y cabe deducir, a mi juicio, que desde allí se propagó a otros centros: a San Nicolás de Tudela, a Santo Domingo de la Calzada, a Santo Domingo de Soria y a Santiago de Compostela. Todo encaja si se tiene en cuenta la importancia del cenobio benedictino. No obstante, conviene recordar que la pérdida del resto de la fachada de San Nicolás de Tudela, así como la de Santo Domingo de la Calzada dificulta concretar el programa de cada una de ellas[40]. De la misma manera, la temática principal del Pórtico de la Gloria no se basó en la doctrina de la doble naturaleza por lo que Santo Domingo de Soria resulta ser la obra que más se ajusta a los estudiados posibles intereses que llevaron a las creaciones escultóricas de Silos. En este sentido, en San Miguel de Estella se destacó también la humanidad y la divinidad de Cristo (aunque a partir de otros matices) y además existieron otras obras en las que, a pesar de no contar con programas amplios se presentaba, al menos, un capitel con la Infancia de Jesús. No hay duda de que en los reinos hispanos en la segunda mitad

[40] En el caso de Santo Domingo de la Calzada hay que contar con la eventual alteración del orden de los relieves de las pilastras del ábside en los que aparece la Trinidad *Paternitas*. Además, los capiteles no muestran un orden coherente y no parece existir un especial interés por destacar ni el ciclo de la Infancia ni el de la Pasión, en el conjunto algunos temas se encuentran aislados y sin sentido global aparente.

UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI
LA PORTADA DE SANTO DOMINGO DE SORIA. ESTUDIO FORMAL E ICONOGRAFICO
Autora: Esther Lozano López
ISBN: 84-689-3812-2 / DL: T.1095-2005


del siglo XII existió una voluntad de remarcar la doble naturaleza de Cristo (con un interés especial en la Encarnación) y la Trinidad.

A mi juicio, en el contexto de la predilección por estos dogmas cristianos existía una clara defensa de la fe católica frente a los herejes ya que los puntos más controvertidos y recurrentes estaban en torno a la humanidad y divinidad de Cristo, la Trinidad, la Creación, la maternidad de María y la exaltación de los mártires.

Aunque queda por dilucidar parte del enigma, me inclino por considerar a Santo Domingo como un importante exponente de la doctrina de la Iglesia hispana en la segunda mitad del siglo XII. El problema de las conexiones teológicas de estas imágenes artísticas es apasionante y complejo, pero aún está lejos de ser totalmente resuelto. No cabe duda de que en el ámbito de la estilística se podrá concretar algo más en cuanto a las vinculaciones con el resto de obras, referencias que seguramente ayudarán a entender mejor el papel de esta iglesia parroquial soriana en el complicado entramado de las relaciones del tardorrománico hispano.

En el siguiente capítulo trataré de desvelar más datos acerca de la cuestión del rosetón, elemento que permitirá incidir en el conocimiento de la tradición y en qué medida Silos vuelve a ser un monumento que no puede ser pasado por alto.